

Presentación

Desde principios de los años '80 en El Salvador, el fenómeno de la agudización de la crisis económica y del conflicto político-militar se han constituido en los aspectos fundamentales a resolver. Ciertamente, la política económica y la estrategia contrainsurgente implementada durante estos años han pretendido dar soluciones rápidas a estos dos fenómenos.

En el marco de la crisis económico-social se han implementado por lo menos dos programas de estabilización y un conjunto de medidas económicas que han demostrado su ineffectividad para resolver la gravedad del problema, y más aún, éstas han afectado seriamente las condiciones de vida de los sectores populares.

En cuanto a la guerra, que ha provocado enormes costos sociales y económicos, la estrategia militar ha ido articulándose cada vez más desde los ámbitos propiamente militares hacia los terrenos económico, social y político, haciendo que la guerra y las necesidades de ella involucren todo. En este conflicto político-militar las medidas aplicadas tampoco parecen mostrar soluciones, durante estos años ésta se ha profundizado y agudizado.

La evidencia de las dificultades para resolver la crisis económico-social y la guerra desde los enfoques y políticas aplicadas durante estos años, no hacen más que demostrarnos que debemos enfrentar el fenómeno de la crisis desde marcos no tradicionales y la guerra a través de una solución política. Sino se aborda desde ya la solución a estos problemas, la profundización de éstos hará cada vez más difícil de sobrellevarla para cualquier gobierno y en general para la población salvadoreña.

Es en este contexto este conflicto que los artículos que presentamos en este número del *Boletín de Ciencias Económicas y Sociales*

pretenden arrojar ideas y razonamientos en torno a la ineffectividad de las políticas económicas y sociales en un marco político-militar, así como los graves efectos destructivos de la guerra en el ecosistema salvadoreño y también cómo la estructura tributaria de carácter regresivo sigue respondiendo a la lógica de reproducción del capital y a las necesidades de la guerra.

En el primer artículo los autores tratan de evidenciar "las dificultades que enfrentan los programas de estabilización (de 1982 y 1986) cuando son aplicados en un contexto en que lo político-militar constituye el eje dinamizador de la sociedad, así como la poca eficiencia para lograr objetivos explícitos en una economía pequeña y abierta como la salvadoreña."

Algunos de los aspectos que estudian los autores del artículo "políticas de estabilización y la deuda externa en El Salvador" se refieren al análisis de los factores que imposibilitan la resolución de los graves desequilibrios macroeconómicos. Es así como evidencian que la inflación es un fenómeno provocado principalmente por costos y retroalimentado por las expectativas, señalando que las variables monetarias tienen poca capacidad explicativa. La política cambiaria, especialmente la devaluación, es ineficaz para alcanzar los objetivos propuestos dada la baja elasticidad de las exportaciones tradicionales y de las importaciones.

En otros aspectos señalan que el déficit fiscal está asociado al saldo negativo de la cuenta corriente de la balanza de pagos, afectando así este déficit más a la balanza de pagos que a la inflación. Al respecto de la deuda externa, evidencian que durante estos años ésta se expande por el financiamiento del conflicto interno, la fuga de capitales y por la política fiscal compensatoria de la contracción privada.

En general, el riguroso trabajo desarrollado llega a una conclusión de por sí importante que durante los años '80 se han aplicado algunas medidas tipo Fondo Monetario Internacional, apoyadas por organismos internacionales como AID que no son muy estrictos en su condicionalidad, pero que las razones de esta flexibilidad —de AID— deben buscarse en la prioridad de objetivos extraeconómicos como son el conflicto social y político-militar.

El segundo artículo sobre "La guerra y su incidencia en el ecosistema salvadoreño. Los límites en los modelos para la población desplazada," nos muestra que la guerra es en este momento como lo ha sido en el espacio de estos años, es parte estructurante y definitorio de la realidad social salvadoreña.

Considerando las características ecológicas de El Salvador el establecer la relación de la guerra y el ecosistema cobra una gran impor-

tancia para entender o comprender los efectos destructivos que el conflicto está generando.

El autor señala que "dada la estructura de tenencia de la tierra, la estrechez territorial, la densidad demográfica, la capacidad limitada de los recursos naturales y energéticos, el ecosistema salvadoreño requiere de una combinación de recursos espaciales físicos, de fauna, de flora, además de los recursos humanos para poder mantener cierto equilibrio como sistema. Esta combinación ha sido afectada de manera directa por la guerra, y uno de sus principales efectos ha sido el desplazamiento de más de 600 mil personas, creando así una ruptura de su habitat natural y vital."

El estudio de dos casos de población desplazada evidencia el problema, donde la guerra ha provocado distorsiones muy serias en la racionalidad socio-económica de esta población, además de los efectos destructivos sobre el ambiente ecológico; los bombardeos, el arrasamiento de bosques, quema de vegetación, etc., tienen ciertamente impactos sobre el medio ambiente natural y en el caso de El Salvador han provocado erosión, menor captación de agua, etc., cuyos efectos se evidencian a través del actual racionamiento de la energía eléctrica y sus implicaciones en otras actividades.

En general los efectos de la guerra sobre el ecosistema son muy graves en la actualidad y estos podrán ser mayores si el conflicto se intensifica y no se soluciona.

El tercer artículo sobre "La elasticidad tributaria en El Salvador," constituye parte de un trabajo más amplio sobre la estructura tributaria analizada de 1971-1984. La importancia específica del análisis de elasticidad es que ésta se constituye en un elemento valioso para la política tributaria y la planificación presupuestaria, ya que nos permite medir el impacto que ejerce el ritmo de la actividad económica sobre las recaudaciones tributarias; es decir, nos permite cuantificar los aumentos esperados en las recaudaciones fiscales derivados exclusivamente del ritmo de crecimiento del ingreso nacional.

El autor a través de un trabajo detenido logra calcular los coeficientes de elasticidades para 42 impuestos específicos vigentes en nuestro país y para un período de 14 años; otro aspecto importante de estos coeficientes es que a través de ellos podemos identificar aquellos impuestos con mayor rendimiento en relación a que sus recaudaciones aumenten más que proporcionalmente ante cambios en el ingreso.

Otros aspectos importantes de este trabajo constituyen el análisis de las diferencias en el comportamiento de las elasticidades entre el período 1971-78 y 1979-84 antes y después de la crisis y el conflicto.

El autor termina su valiosa investigación analizando la importancia de los cambios en el grado de elasticidad para el financiamiento gubernamental, mediante la cual demuestra que la política económica y específicamente fiscal ha servido para financiar la guerra, en detrimento de la mayoría de la población.

En conclusión los distintos artículos de este número del Boletín nos muestran desde su especificidad, los problemas que enfrenta la economía salvadoreña y las serias dificultades que se presentan de mantener una política económica y una estrategia militar que prioriza el conflicto político-militar sobre las grandes necesidades actuales y futuras de la población salvadoreña.